

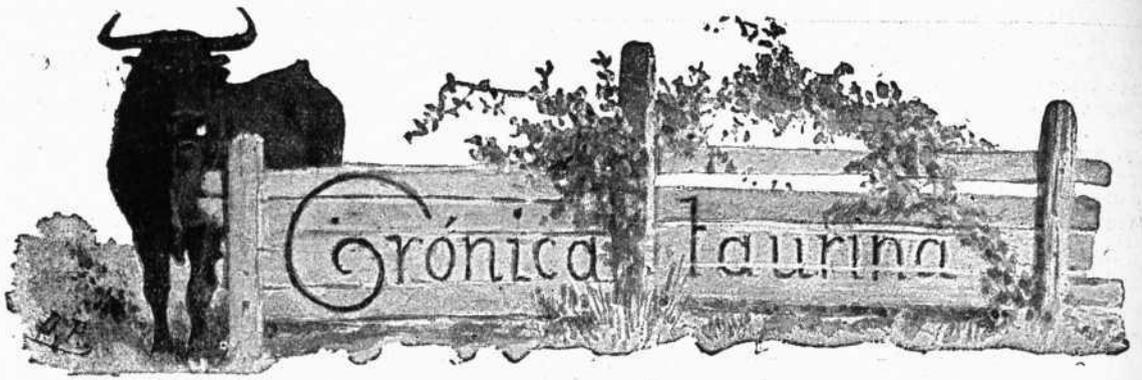
Sol y Sombra



L. Martínez Vargas Machuca

A.C. 50.

PREPARÁNDOSE PARA LA FAENA, POR L. MARTÍNEZ VARGAS MACHUCA

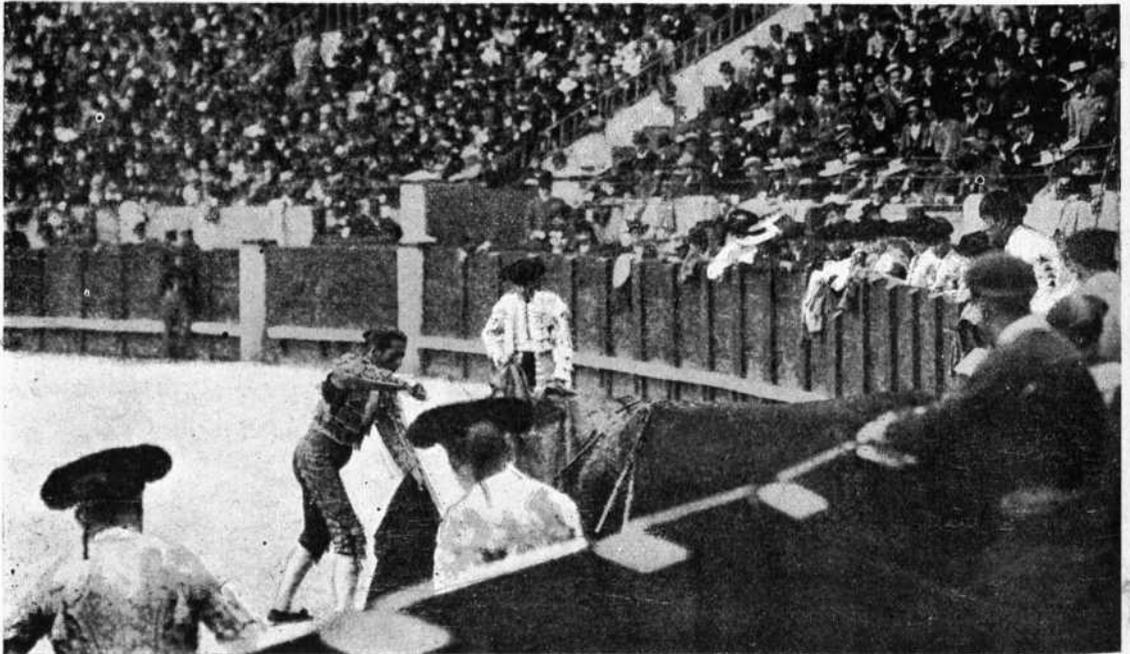


JUICIO CRÍTICO

de las corridas extraordinaria y séptima de abono, efectuadas en Madrid el 9 y 12 de Mayo de 1901, á las cuatro y cuatro y media de la tarde.

Con esta modita de celebrar dos corridas por semana y tener «uno» que escribir (como es consiguiente) dos reseñas, no puede hacerse nada de algún fuste, á menos de consagrar todo el número á la plaza de Madrid. Y eso no sería justo, porque también las de provincias son de Dios, también allí se dan corridas, también nuestros corresponsales se toman la molestia de enviarnos instantáneas y revistas, y no es cosa de que todo vaya al cesto de los papeles ó se publique al año de la nanita, sólo porque aquí haya exceso de espectáculo y con exceso lo tratemos.

A cada cual lo suyo, dando siempre á nuestra plaza («ça va sans dire») la importancia que tiene y poniéndola en el primer lugar.



Corrida extraordinaria.—FUENTES DESCABELLANDO AL PRIMER TORO

No se llamen, pues, á engaño los lectores si, cuando hay dos reseñas en un número, la cosa va tan á la ligera que ni un galgo la puede alcanzar.

Vamos á despachar á paso de banderillas esta extraordinaria capea.

El jefe de la ergástula da suelta al bicho

PRIMERO, «Ratón», del Duque, negro bragado, terciadito, gordo, bastote, recogido y vuelto de cuerna.

El bicho sale con piés, intenta Fuentes pararlo y no puede. ¡Bueno!

En la segunda vara, de las seis que tomó, cae M. Carriles al descubierto y ninguno de los matadores de turno se atreve á meterse al quite. Diríase que quieren hacer pagar á los de aupa el aumento de salario.

El bicho tuvo algún poder en varas y mató una acémila.

«Malagueño» y Valencia despachan los palos sin hacer nada que deba señalarse.

Fuentes, de nutria y oro, trastea solito, arrimando el pico de la muleta al «Ratón», y sin dar un solo pase de torero. Así no hay medio de sujetar al bicho, compadre.

Con una honda, atravesada y perpendicular, tirándose Antonio por lo medianó y perdiendo el telón, y un descabello, despachó el «maestro» su cometido.

SEGUNDO, «Malos pelos», de Miura, negro, con bragas, chico, flacucho, párvulo, y levantado de cuerna. No puede darse nada más endebilito. ¡Qué delicia!

«Bombita chico» baila unos lances. El ternero, con alguna voluntad, pero con menos poder que un limaco, sufrió cinco sangrías, sin bajas ni tumbos que lamentar.

Los discípulos del «petit Bomba», con unas precauciones irritantes, disparan los palos ferozmente, acabando la cosa en abucheo.

Sale **Bombita** menor, de café y oro, inicia una gavota al muletear, y después de unas cuantas piruetas, interviene la torería. ¡Bonita faena!

El dosimétrico espada se arranca un tantico distanciado (y con pasito atrás) para dejar una estocada hermana gemela de la que dió Antonio, al toro precedente.

Aburrimiento en las tribunas.

TERCERO, «Escribano», de Veragua, cárdeno oscuro, alto de agujas, cortito de cuerpo, astifino y muy «descarado» de cabeza.

Allí tenía con qué dar.

Al rematar un «soi dissant» quite, el chico de Juan «bosqueja» una larga y sale achuchado. ¡Lo mismo que veíamos al gran Califa!

Con poca voluntad y menos poder, el pavo toma seis varas, atiza tres porrazos y mata un penco.

Uno de los hulanos hizo la mamarrachada de citar con el castoreño. ¡Adiós, Corchado!

«Chiquilín» y «Recalcao», con una «jinda» tan espantosa como injustificada, hacen en palos una faena de lo peorcito que ustedes se pueden figurar.

Lazarillo chico, de grana y oro, sale haciendo rabietas, al ver que la res bueyeaba.

Unos cuantos abanicazos sin clasificación preceden á un pinchacillo malo. Y sin más «flamuleo» se arranca con fé, recetando media caída, por despegarse el chico en el momento psicológico.

Intentó cinco veces el descabello, y ¡al fin! se echó el toro por no ver al niño. ¡Qué aburrimiento, Santo Dios!

CUARTO, «Lunaco», de Miura, negro meano, largo, astiblanco, «sacudío» y feto. De salida arremete contra «Quilín», que cayó al descubierto y se vió en inminente peligro de quedar en la contienda, porque los matadores no estaban en su sitio, y dejaron que el pavo se hartara de tirar derrotes al penco. Este salvó al de la mona. El público pitó á Fuentes como el hombre se merecía.

«Lunaco», con bravura y codicia tomó ocho varas, por cinco caídas y un tronco fallecido.

Con ayuda de Fuentes, que procura hacer olvidar lo de marras, los niños «Chatín» y Braulio prenden los palitroques «esaboriamente».

Machaquito, de corinto y oro, tanea con desconfianza y baile, sin dejar llegar ni en broma, y recibiendo el eficaz auxilio de Fuentes. Arrancándose largo pincha malamente, sale perseguido, cae delante del toro, y no hay hule. Y ¡adín habrá quien niegue los milagros!

Fuentes acentúa su auxilio y se le aplaude. Aquí que no peco, diría Antonio.

Otra vez se arranca «Machaco», y en esta sale empuntado, volteado y con la talega averiada. Afortunadamente, sólo dá que hacer al sastre.

Pincha nuevamente y pierde la toalla. Repite la pinchadura, arrancándose desde el paseo del Gran Capitán, y la cosa se hace imposible. Al fin agarra una estocada alta, terminando la broma con un descabello.

QUINTO, «Pistolillo», de Miura, negro zaíno, terciado, sacudido, corniapretado y vuelto.

Aplauden á Fuentes por su intervención en el «affaire Machaco», y el mozo se crece y se arroja á veroniquear, quedando medianamente por no consentir al miureño.

Este, bueyeando sin escrúpulo, se deja tentar la ropa cuatro veces, volcando en dos á los asociados y asesinando una pareja de langostinos.

Muy mal parecido por «Cuco» y «Malagueño», llegó al negociado del espada, el cual espada manda retirar la gente (sin perjuicio de llamarla luego), para torear sin consentir y bailando. Pinchó una vez, se arrancó otra mejor que de costumbre, y acertó con una estocada en las mismas péndolas, que tumbó al «Pistolillo». (Grandes aplausos.)

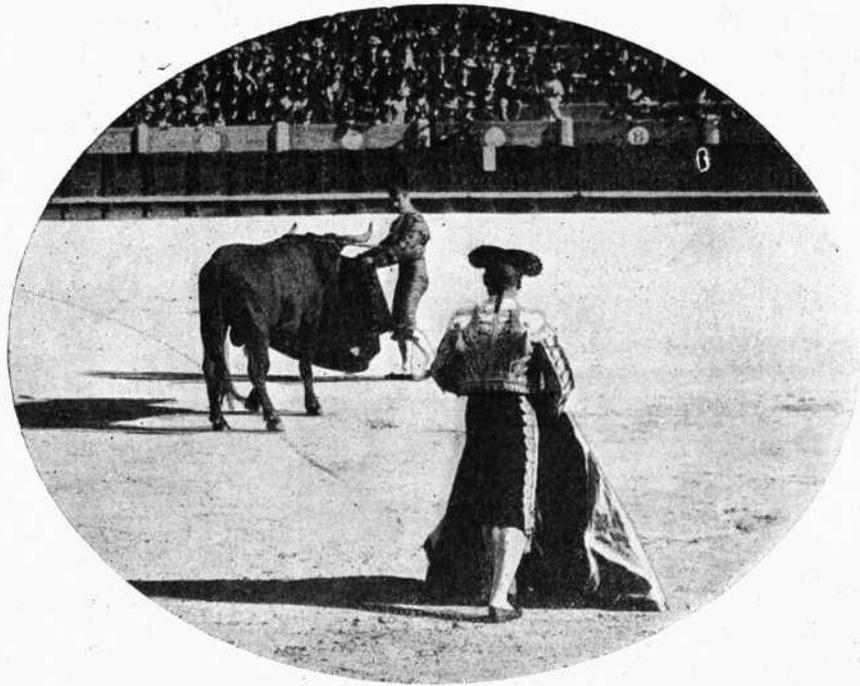
SEXTO, «Rosito», de Veragua, negro bragado, cortito, fino de púas y abierto de «cellas».

Con todo el peonaje á la derecha de las jacas (¡qué «sinvergüencería» de lidia!) y acosando á «Rosito», que se huía por momentos, le «salvamos» de la quema. El de Marina nos lo pague y él se muestre agradecido con esos piqueros, que mojaron cinco veces, se dejaron aporrear tres y entregaron dos «soleres».

No ocurre nada de particular en banderillas, como no sea algunos abucheos á los chicos por su desdicha al meter los brazos.

«Bomba cadet» torea como él sabe (y ya hemos quedado en que sabe poco), nos aburre más de lo que estábamos, y quiso la suerte que se deshiciera del bueyancón de un sablazo bajo.

¡Y esto es una corrida de toros!



«BOMBITA CHICO» PASANDO DE MULETA AL SEGUNDO TORO

«LAGA TITO CHICO» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL TORO TERCEIRO



SÉPTIMO, «Cuervo», de Miura, novillo, negro bragado, largo, fino y con los pitones en estado de cónuto.

¡Pobre becerro!, lo apartaron antes de acabar su lectancia. Montalvo le enhebra la garrocha en los altos y hubo que sacar la espina. «Cuervo» lleva en junto cinco lanzadas, tres de ellas con derrumbamiento de hulanos. Dos jumentos pasan á mejor vida. El animalito tuvo poder; pero andaba de bravura tan mal como Weyler de belleza física.

«Recalcao» mete un par, saliendo el chico á trompicones. «Chiquilín» deja otro en el suelo, de primera intención, y medio en el toro, á la segunda «vuelta», después de ver por los aires á «Mancheguito». Aquéllo acobó como Dios quiso, porque el de Miura estiraba la gaita.

«Lagartijo chico» (¡y tan chico!), sin intentar pasar al becerro, y sólo aspirando á quitárselo de encima, pincha una vez de cualquier modo, rodeado de todo el cónclave taurino. La percalina estaba por montones en el ruedo. ¡Ande el baratillo!

El mocete de las rabietas pincha otra vez (peor que antes y siempre arropado por sus «confreres»), suelta media corta, saliendo perseguido; intenta el descabello, se arranca nuevamente con media en su sitio, «juegan» asquerosamente los enterradores, y viene un descabello final. ¡Qué idilio!

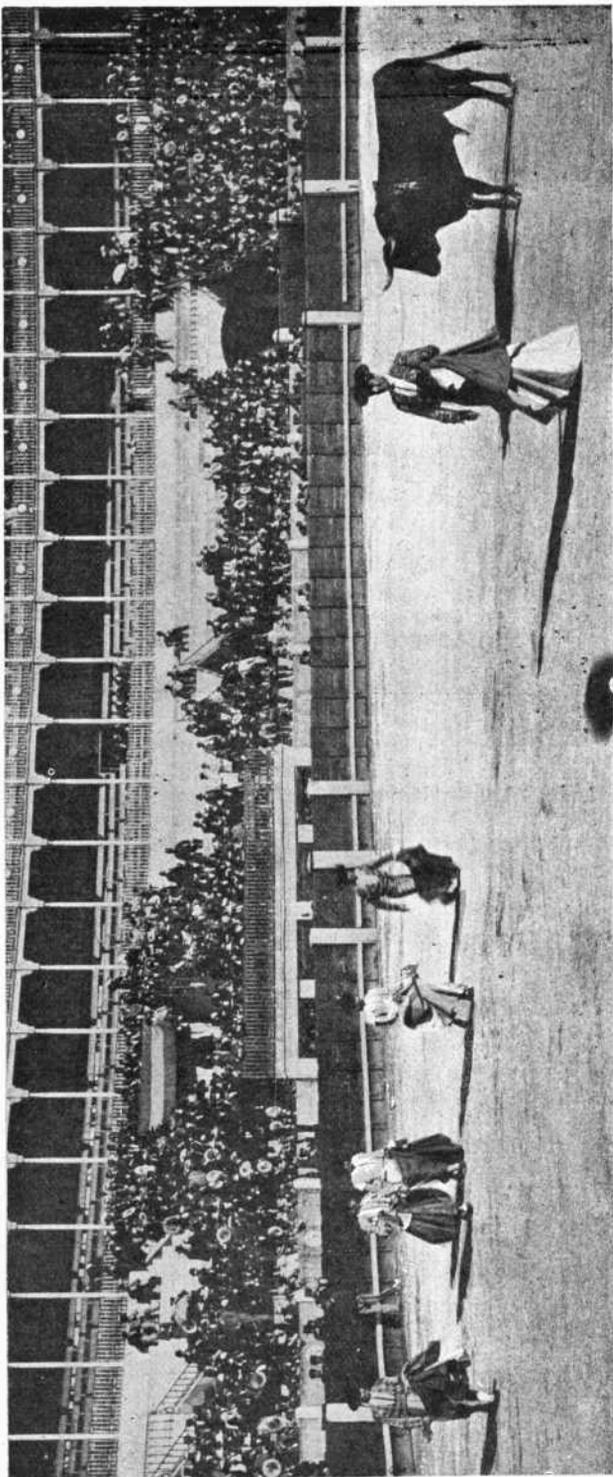
No hay bien que no se acabe, ni mal que cien años dure. Vamos con el

OCTAVO, «Aceituno», de Veragua, cárdeno oscuro, bragado, meano, chico, corto, bien crigido y abierto de alfileres. Poder: cero. Bravura: cero. Voluntad: cinco bajo cero. Servicio de caballos: ciento bajo cero.

Los neo-aficionados quieren ver perlitroquear á Fuentes, y éste, aunque el becerrote ya llevaba en el cuerpo medio par del «Mojino», coge los palos y cambia un par superiorísimo, alegrando al toro con arte, dejando llegar todo lo que dejarse puede, consintiendo hasta lo indecible, estrechándose á ley, y saliendo limpio como una patena. ¡Muy bien, Antonio! ¡Ese par me hizo dejar las cuartillas y aplaudirte con entusiasmo! ¡Bravísimo!

Acobó «Machaquito» la corrida con una brega cancanesca, en la que hubo desarme y achuchones, un pinchazo y una estocada corta, perpendicular y delantera, que bastó.

También basta de reseña, y que el lector haga el resumen á su gusto.



Séptima corrida de abono. — «CONEJITO» Á LA SALIDA DE UN QUITE EN EL PRIMER TORO

Con seis toros del Marqués de Villamarta, y las cuadrillas de «Conejito», «Algabeño» y «Bombita chico», se verificó la séptima de abono el 12 de los corrientes.

Por lo dicho anteriormente, no hay espacio para muchas cosas que guardaba en cartera y pensaba decir al Presidente del Consejo de Ministros, al Gobernador de la provincia y al Alcalde de Madrid.

Pero nunca es tarde si la dicha es buena.

Vamos hoy con los Villamarta.

PRIMERO, «Grajito», negro, meano, terciadito, alto de agujas, con joroba por morrillo y muy escaso de armadura.

«Patatero» rompe plaza con unas cuantas mentecatadas, á ciencia y paciencia del director, y el público le abuchea. ¡Bien hecho!

El toro, blando y saliéndose solito de la suerte, aguanta siete lanzadas (una regular de Molina), por una caída y cero jacos difuntos.

Vemos con «amor» que no hay peonaje á la derecha de los piqueros.

«Patatero», después de algunas piculinadas, mete un palito cambiando los terrenos.

«Gonzalito», por imitar al compinche, deja otro, que se desprende, y más tarde dos de los de pe. o'illa. «Patatero» repite con uno malo, y «Gonzalito» con otro igual, aprovechando. ¡Hermosa faena, vive Dios!

Conejito, de verde claro y oro, pasa solo, cerca y confiado, aunque con danza. Después se tira de verdad, y entrando recto, metiendo el hombro y saliendo por los costillares, atiza una estocada hasta mojarse los dedos y en las mismas agujas, que tumbó al pavete. (Ovación merecida.)



SEGUNDO, «Balsamino», negro bragado, lucero, alto de agujas, sacudido de carnes y bien puesto.

Sin ningún poder, aunque con alguna voluntad, toma media docenita de varas, causa dos desprendimientos á los asociados y aseña una potranca.

«Sevillano» clava dos palitos (después de salir en falso), como quien cumple un penoso deber. «Moyano» se pasa dos veces de vacío y suelta los palitroses á la «demi tour». Y el colega repite con otro par, á toro parado, y en su sitio. El toro andaba un poquillo guasón.

Algabeño, de plomo y oro, pasa en cuclillas como el que está haciendo una cosa fea, baila un «zapateo» con acompañamiento de peones, y escucha los pitidos del concurso. Allí todo Cristo metía el capote para ayudar al asendereado espada. ¡Poveretto! Un galletazo ignominioso, echándose fuera el mocete, terminó tan lucida faena. Nada digo de la bronca, porque supongo que la oirían ustedes desde donde se hallasen.

TERCERO, «Garboso», cárdeno oscuro, bragado, sacudido como el difunto, con la cuerna vuelta y abundante y párvulo. Entre buenos y malos admite con bravura ocho picotazos

«CONEJITO» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL TORO PRIMERO

de «Gacha» y Manuel Alvarez. El bruto astado sacude cuatro batacazos de primera y deja tres pencos de cuerpo presente. «Bombita chico» está fresco en quites, y se le aplaude.

«Barquero» se arranca de primeras con un par café, saliendo con fatigas. «Moreno» amaga y no dá en cuatro ocasiones, porque el bicho diquelaba la intención y salía al encuentro. Al fin dispara los palitroses como puede. Que es lo mismo que hace el de marras en su turno. ¡No va mal!



«ALGABEÑO» EN EL SEGUNDO TORO

Bombita chico, de heliotropo y oro, debuta con el consabido pase preparado y consigue sujetar al bicho con unas barraduras de suelo, marca novillera. En una arrancada del pavo, se lo quitó de encima con mucha «enjurndia». ¡No está mal, mocete, no está mal! Arrancándose por lo mediano y saliendo embarulladito, suelta media caidita, que bastó. (Palmas.)

CANTINERO, negro bragado, grande, de más carniceras que sus hermanos y bien puesto de armadura.

Pensándolo mucho se arrimó siete veces á los de la calzona, tumbádoles una y deshaciendo un Pegaso.

«Gonzalito» cuarteo un par de los «esaboríos». «Patatero», consintiendo mucho y ganando el terreno que el toro le había comido, mete un palito, y luego, aprovechando, dos de los que se aplauden. «Gonzalito» queda aceptablemente en otro par. Y ya tenemos otra vez á «Conejito» en campaña.

El viento nos corrompe las oraciones. Una brega movida, con auxilio y coladas, forma el primer acto de la comedia. El de La Algaba, inmóvil. Se conoce que decía aquello de: «más vale ir solo que mal acompañado», y

dejaba que el de Dios (Antonio) se las arreglase con el «Bomba» y los peones. El toro desparramaba y el aire seguía haciendo de las suyas. «Conejo» pincha en hueso, sufre después un sin fin de coladas azarantes y, aprovechando un momento oportuno, recetó media en su sitio. Muere el pavo, y á otro.

QUINTO. «Azulejo», cárdeno con bragas, meano, chico, corto, novillejo, astiverde y bien puesto. Asquerosamente mechado por los de la mona, el novillo, voluntario, pero saliéndose solito del lugar de la acción, toma cinco varas, mata un cuartago y dibuja cuatro veces en la arena el físico de los hulanos.

El torete se declara en huelga á ratos, y en otros se acuerda de que debe hacer de res brava.

Moyano y «Sevilla», entre un millar de capotazos, algunos tirados desde el callejón, palitroquean con un «jormiguillo» y una «prudencia» que aquello parecía «la» fin del mundo.

Y ahí te va el «coloso» de La Algaba, que, abierto de «pinreles», á un kilómetro del bicho, agita el telón, se mueve más que unas devanaderas «en funciones», y mete media estocada un poco tendida, tirándose largo y á deshacerse del becerro. ¿Reunión? ¿Salida? ¿Arte? Eso no se estila.

SEXTO. «Cachón», cárdeno, bragado, gordo, buen mozo, fino y con las armas bien puestas. Con blandura al principio, y pegando después, pero siempre bravo y queriendo, entró por uvas nueve veces, derribando en cuatro y sembrando la arena de cadáveres. Siete jacas pasaron á mejor vida.

El «Cachón» fué bravo, voluntario, muy certero, y se mostró noble en todas las etapas de su vida pública. No anduvieron los chicos «Triguito» y «Morenito» muy hábiles en lo de rehiletear, y eso que el bicho estaba noble y claro de veras.

Esto permitió al diminuto «Bomba» jugar con aquella perita en dulce y matarla, tirándose aceptablemente, de una estocada un tantico delantera, y un si es no es tendenciosa.

El chico sacó el chuzo de la herida, y descabelló al pavo á la primera intentona. (Palmas abundantes.)

Total: unos toros aceptables solamente (excluyendo al último, que fué superior); pero que nos parecieron



«BOMBITA CHICO» Á LA SALIDA DE UN QUITE EN EL TORO CUARTO



«PATATERILLO» CITANDO PARA BANDERILLEAR AL CUARTO TORO

mejores, por las detestables y recientes peleas que hemos visto hacer á los Veirugas y Mirras; un gran volapié de «Conejito»; una regular faena del «petit Bomba»; un presidente muy entendido; un desastre del «Algabefío»; un servicio de caballos, dinamitable; unos picadores que (salvo en riquísimos casos) hicieron horrores con los bichos, y una tardecita muy desapacible por el viento.

(INSTANTÁNEAS DE CARRIÓN, HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRA»)

PASCUAL MILLÁN.

FERIA Y TOROS EN JEREZ

Con mucha animacion y gran afluencia de forasteros—entre los que no ha faltado el consabido tipo de «extranjis»—se ha celebrado la tradicional feria jerezana con grandes atractivos, como todas las fiestas que tienen lugar en esta privilegiada tierra, llamada por antonomasia de «María Santísima», por la alegría de su cielo, la fecundidad de sus extensas y pintorascas campiñas, la galanura y gracejo de sus mujeres, que hacen



Á ESPALDAS DE LA FERIA

soñar al más sesudo de los mortales con las eternas delicias del Paraiso prometido, ensalzadas por la exuberante imaginación de sus poetas.

Desde Andalucía, al cielo; y el que una vez siquiera en la vida consigue disfrutar—aunque sólo sea por breves instantes—del hermoso espectáculo que ofrecen semejantes festejos, en este país, que aún conserva brillantes remembranzas de grandezas y esplendores pasados, puede morir tranquilo, porque habrá gozado todo cuanto es dable á esta mísera Humanidad, para la que resulte pesada carga la existencia, rodeada de múltiples sinsabores, y escasos, muy escasos, placeres.

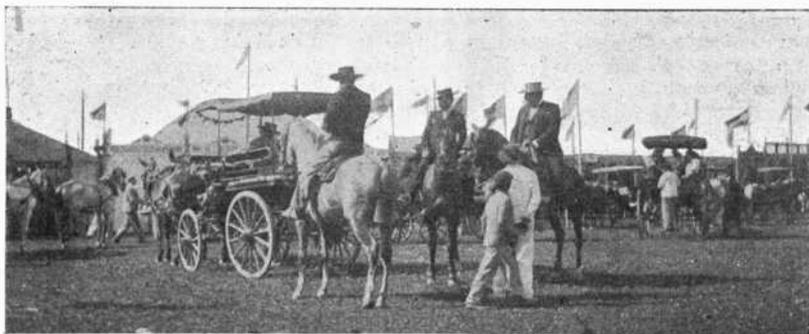
La feria de este año ha resultado interesante; las transacciones han sido muchas y de importancia; grande la concurrencia de marchantes y ganaderos, y brillantísi-

y hermosura. Distinguidas aristocráticas damas de la más elevada sociedad madrileña han venido á realzar cuadro tan sugestivo, honrándonos con su visita, siempre agradable, y haciéndonos admirar la elegancia, el donaire y la belleza compendiados en ellas.

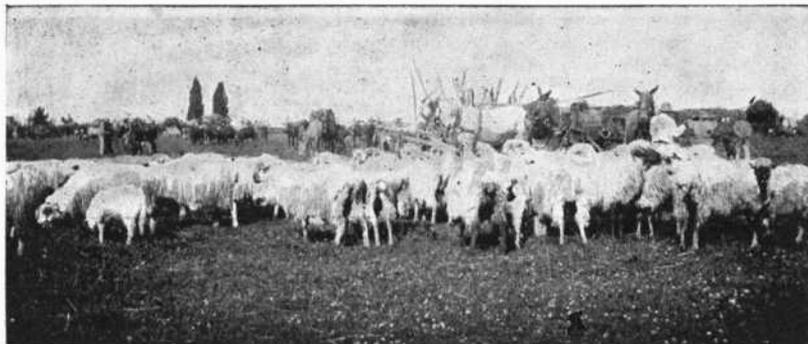
El día 30 de Abril, con una tarde primaveral y una entrada magnífica, se efectuó una corrida de toros, en la que los diestros «Conejito», «Jerezano» y «Machaquito» estoquearon seis reses de Peñalver.

En las localidades preferentes se veía á lo más linajudo de la aristocracia madrileña; entre otras personas, recordamos á las Excelentísimas. Sras. Marquesa de la Mina, Duquesa de Alba y de Montellano, la Princesa de Pignatelli, la Sra. de Iturbe y la Sra. Sol Stuart, que eran acompañadas por los Excmos. Sres. Marqués de Paradas, Pikman, Sevilla y Alboloduy, de Jerez. También concurrió la distinguida señora del Gobernador civil de la provincia é infinidad de hombres políticos de la región gaditana.

El aspecto de la plaza era magnífico; muchas mujeres hermosas ocupaban los pal-



EN EL REAL DE LA FERIA



UN REBAÑO

cos y delanteras, luciendo toda clásica mantilla, prendida con el singular donaire de las españolas, que tanto alaban propios y extraños.

A la hora señalada (cuatro y media) ocupó la presidencia el Alcalde, Sr. Oronez, que después de los cumplimientos de rúbrica, hizo la señal consabida para que dieran libertad al primer toro de la corrida.

Era éste berrendo en negro y bien puesto. Con escasa pujanza tomó siete varas, algunas muy mal puestas, y dió sólo dos batacazos á los piqueros, sin ocasionar baja alguna en la cuadra.

«Jerezano», al rematar un quite, es arrollado por el cornúpeto, que le produce la rotura del traje.

«Conajito» toreó al de Peñalver con algunos lances, que son aplaudidos.

Entre «Gonzalito» y «Pata-terillo» adornan al toro con tres pares de banderillas.

«Conejito», que viste terno habano y oro, tantea al «buró» con 16 pases, que es la faena precedente á una estocada caída, que bastó para acabar con el astado. (Palmas.)

Segundo, de pelo como el anterior, algo más salpicado.

Sale del chiquero con muchos piés, que consigue pararle Antonio de Dios con varias verónicas.

Le agujerean ocho veces el morillo, sufren los picadores igual número de batacazos y destroza por completo tres esqueletos de caballo. El toro resulta pegajoso en este tercio.

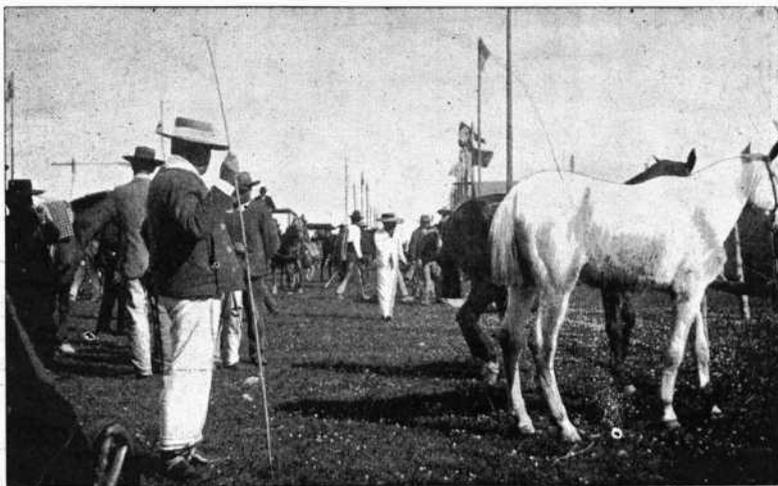
Después de cumplir con su cometido los banderilleros «Americano» y Torreira, se encarga del toro «Jerezano», que después de una lucida faena con la muleta, se tira á matar desde muy lejos... y ¡es claro!, la estocada resultó demasiado baja... ¡Manuel, hay que arriarse un poquito más á los cuernos!...

Tercero, berrendo en castaño, de nombre «Montañés» y señalado en la vacada con el núm. 48.

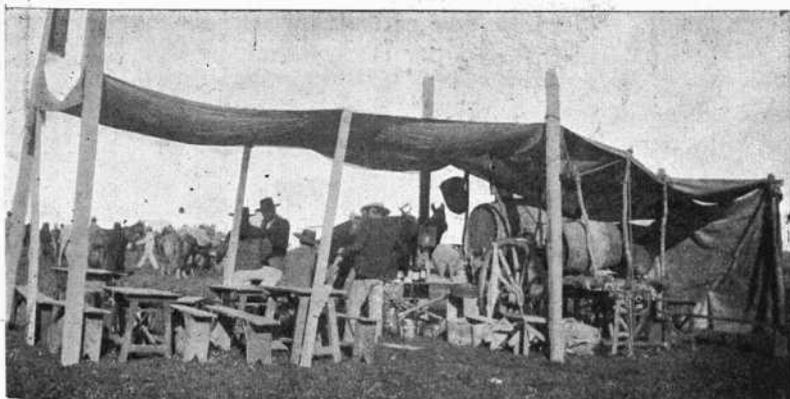
Con pocas ganas aguanta cinco picotacillos de los de las monas, y manda al arrastre dos pencos.

«Mojino» y Braulio, después de algunas salidas en falso, pues el animal estira el pescuezo al meter los niños los brazos, colocan cuatro pares y medio de rehiletos.

«Machaquito», que viste traje verde y oro, lo pasa de muleta superiormente, por lo que escuchó muchas palmas.



UN DETALLE DE LA FERIA



UNA CHOZA DE TRATANTES

mas. Después de pinchar tres veces, mandó á «Montañés» al desolladero con media estocada. «Machaquito» fué cogido por el lado derecho de la chaquetilla, y gracias á los capotes de sus compañeros se libró de un serio disgusto. (Palmas á todos.)

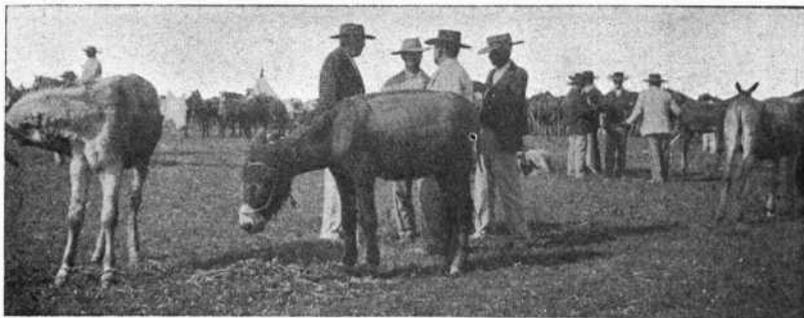
Cuarto, berrendo en negro, lucía el núm. 2 y era corto de defensas.

«Conejito» lo toreó con cuatro verónicas y un farol, lances que son muy aplaudidos.

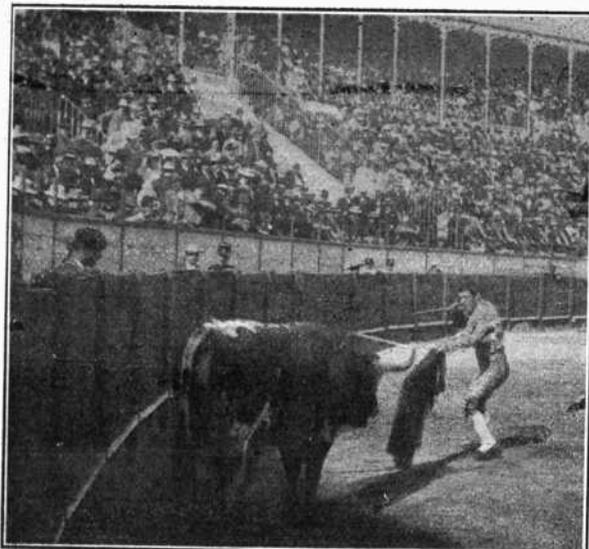
Entre Molina y «Zurito» lo pinchan seis veces, sufren tres caídas y pierden dos jarmelos.

Los chicos de «Conejito» claven tres pares de cualquier modo, entrando sin sujetarse á la verdad del arte, y «Conejito» se encuentra con un toro de mucho cuidado.

Antonio es achuchado por el animal cuatro veces, librándose porque todavía hay Providencia. Empleó una faena de escaso lucimiento, porque el bicho no estaba para adornos; concluyó con el cuarto de la tarde de media estocada y un descabello á pulso. (Palmas.)



UN TRATO



«CONEJITO» ENTRANDO Á MATAR AL PRIMER TORO



«CONEJITO» TERMINANDO UN QUITE



«JEREZANO» ENTRANDO Á MATAR AL TORO SEGUNDO



«MACHAQUITO» EN EL TERCER TORO

Quinto, se le conoce con el nombre de «Esterero», y es herrendo en «colorao» y ojo de perdiz. Ante la puerta del toril se sitúa un mozalbete, hincado de rodillas, para intentar el quiebro.}]



«JEREZANO» TIRANDO LA PUNTILLA AL TORO QUINTO

Salé el bicho lleno de coraje, y al ver aquel monigote, la empuende á «pales» con el infeliz, que salé sin derramar sangre por un milagro, pues el animal pegaba de firme.

A «Esterero» le picotean la piel hasta cinco veces, y dejó exánime un «desventurado» peneco. «Nene» y otro niño, con las banderillas, hacen una faenita... que merece ser censurada por los buenos aficionados... ¡Qué banderilleros!... Después de gran número de mojigangas, salidas en falso, sólo ponen «entre los dos» un par, de cualquier modo. (Pitos.)

«Jerezano» hizo con la muleta un trabajo pesado, aunque algunos pases se le aplaudieron por el arte con que los ejecutó: de dos estocadas atravesadas, un intento y un golpe de puntilla, acabó con el de Peñalver.

Sexto, berrendo en negro, listón y abundante de cuernos.

El siete picotazos mata tres caballos y ocasiona algunas caídas. Los matadores hacen buenos quites.

«Mojino» y «Chatín» clavan dos pares y medio al cuarteo, y «Machaquito» hizo un trasteo pesadísimo; dió pases innecesarios, ¡pero qué se le va á hacer! el muchacho quería adornarse, sin comprender que el toro no estaba para primores. Se deshizo de él de una estocada atravesada, media bastante caída y un descabello.

Los toros de Peñalver, muy desiguales, tanto en presentación como en todo. El mejor, el segundo.

Los matadores manifestaron deseos de trabajar, y nada más.

Los banderilleros, muy endeblitos; los picadores, más que endeblés...; la dirección del ruedo... infernal. La presidencia, regular. La corrida, en conjunto, muy aburrida, y á veces, emocionante. El desfile, brillantísimo y animado.

M. GAONA.

(INSTANTÁNEAS DE D. DIEGO GONZÁLEZ LOZANO, HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRA»)

BARCELONA

Corrida efectuada en la plaza nueva el 5 de Mayo.

Segunda de abono.

Aunque la combinación de la función de hoy no dejaba de agradar á los aficionados, la huelga de tranvías y los Juegos Florales quitaron mucho público á la segunda corrida de abono.

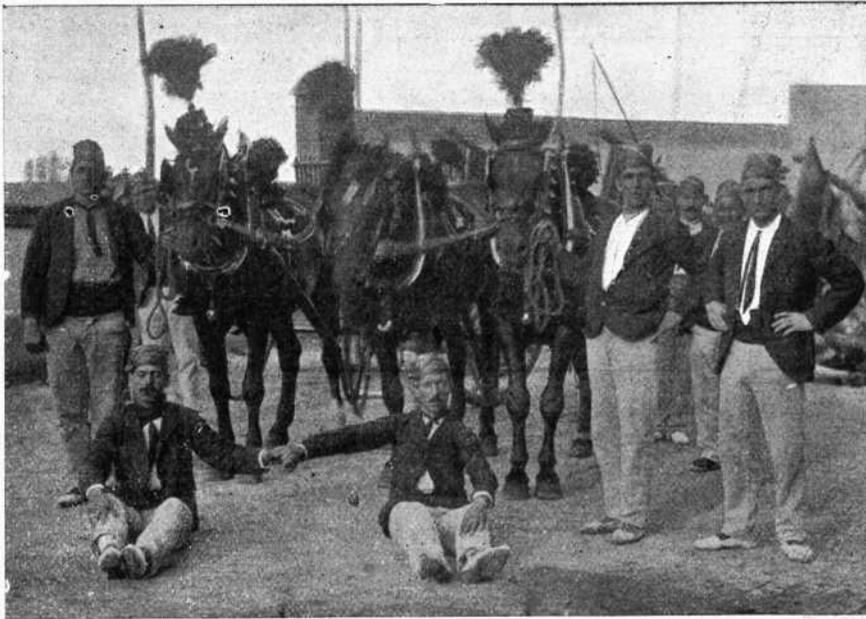
Hubo escasa concurrencia, calculándose en 5.000 pesetas las pérdidas.

Por la mañana, en la prueba, se negaron á trabajar los picadores de «Conejito», diciendo que lo hacían porque los picadores que ponía «Algabeño» en sustitución de «Badila» y Alvarez «no tenían» la alternativa, de seguro ignorando que pocos, como Macipe, pueden mostrar semejante «título», y que el otro, conocido por «Carlo-Magno», si es verdad que no tiene (como la inmensa mayoría) esa alternativa, «ha alternado» varios años en tandas donde han figurado los mejores picadores, trabajando á las órdenes de los más acreditados matadores. Además, ¿cuántos son los picadores, hoy colocados, que tienen la alternativa tomada en debida forma?

Esa formalidad ya está casi perdida en el toreo.

Hoy entra en la cuadrilla de un espada un ignorante á caballo, y queda en el momento «hecho» un picador consumado; el que no ha cogido un capote en su vida, se incorpora á una cuadrilla seria y alterna con el propio «Pablito», así como al que sólo ha dado cuatro estocadas en el más apartado pueblo se le concede, sin

reparo alguno, el grado superior en el toreo, se le doctora, se le dá la alternativa, haciéndole, de golpe y porrazo, matador de toros. Los méritos en la actualidad es lo de menos; basta con un par de buenas recomendaciones. Y así anda todo. Lo cierto es que los hombres



TIRO DE ARRASTRE EN EL PATIO DE CABALLOS

viéndoles las orejas al lobo, quedó todo arreglado, poniendo por condición los individuos de Antonio, que no picarían más toros que los de su matador. Antes de venir este arreglo, manifestó la empresa que en vista de la actitud de los picadores y si «Conejito» no obligaba á los suyos á que se vistieran, ó no ponía á otros en sus puestos, no tenía inconveniente en echar la corrida fuera con «Algabeño» y su cuadrilla, si el espada de La Algaba quería; pero que en este caso pediría al diestro cordobés que le indemnizara los daños y perjuicios. Pero tras de la «tempestad», como siempre, vino la «calma», y respiramos los que llegamos á creer que por «falta» de picadores se iba á suspender la corrida.

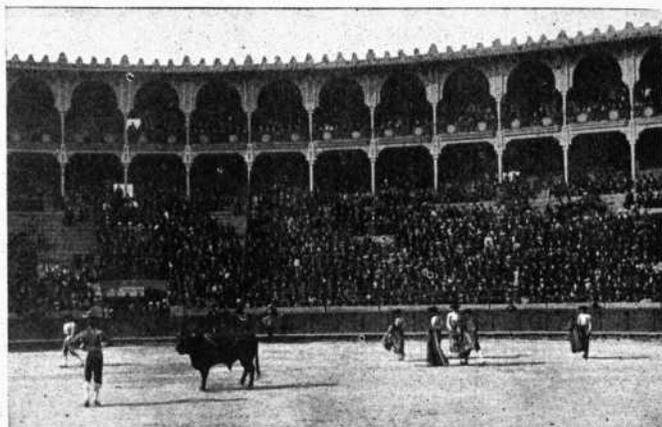
Seis toros de Ibarra y para lidiarlos «Conejito» y «Algabeño». Este era el cartel. El ganado, sin ser grande, estaba bien presentado y no desprovisto de defensas. Una corrida muy pareja y fina de cabos. Los seis bichos, más nobles que borricos. No hubo una res que ofreciera grandes dificultades en ningún tercio; sólo el sexto toro no se dejó pegar en el primero, por su tendencia á desarmar derrotando. El toro que rompió plaza fué el más bravo. En general, una buena corrida. Se arrastraron 11 caballos.

«Conejito» estuvo bien en el comienzo de su faena en el primer toro, al que dió dos pases altos y dos de pecho, buenos y parando; después se movió algo más y sufrió alguna que otra colada, estando «Pataterillo» superior ayudándole, siendo premiado el trabajo del notable banderillero con generales aplausos. Antonio, tras

pusieron el grito en el cielo, que tuvo que venir «Conejito», y, no siendo esto bastante, hubo necesidad de que interviniera la Autoridad civil, haciéndoles ver que estaban anunciados y que se tenían que vestir, pues de lo contrario serían conducidos al Gobierno.

De esta forma,

brevés muletazos mas, señaló un buen pinchazo en hueso, que fué aplaudido, é hizo rodar á su enemigo de media estocada muy buena, impidiendo que entrara en funciones su puntillero. (Muchas palmas y la oreja.) En la faena de muleta en su segundo, sobresalió un pase de pecho forzado, librándose de la acometida con mucha vista. En lo demás, aceptable solamente. Aprovechó bien la primera igualada del bicho, en la que le dejó colocar, y señaló una estocada corta, algo tendida, por cuya dirección tardaba el de Ibarra en doblar y tuvo el espada que recurrir al descabello, sufriendo una arrancada estando en la preparación de la suerte, saliendo perseguido y siendo alcanzado y arrollado sin consecuencias, estando oportunísimo «Algabeño» en el quite. José escuchó una ovación. «Conejito» insiste en querer descabellar y lo logra al primer intento, en los medios del ruedo, escuchando entusiastas aplausos. Muy cerca y tranquilo llevó á cabo una concienzuda faena con el trapo rojo en el toro quinto. Entró bien á volapié y dejó el acero hasta la mitad en los altos, pero con alguna tendencia y teniendo la salida por la cara. Un pinchazo hondo, también saliendo por delante, y terminó con la vida de su adversario de una estocada muy buena, saliendo como las veces anteriores. Escuchó palmas. En los quites, trabajador y no perdiendo ocasión de adornarse. Aunque los que más entusiasmaron fueron los que remató «amenazando» pegar un revés, el que hizo con una larga, muy artística, y un coleo, oportuno, en una caída del picador Molina, fueron los dos que, á mi juicio, tuvieron más mérito, y al público tampoco debieron de desagradarle, á juzgar por los espontáneos aplausos que al terminarlos escuchó el diestro cordobés.



«PATATERO» PREPARÁNDOSE EL PRIMER TORO PARA BANDERILLEAR

«Algabeño» principió toreando de muleta á su primero con falta de reposo en las piernas; pero se repuso después de los primeros muletazos y continuó la faena parando más, sobresaliendo en su trabajo un pase ayudado «barriendo los lomos» y dos de pecho. Entró á volapié, como acostumbra cuando los toros le dejan colocar, y llegó con la mano al morrillo, dejando una estocada hasta lo colorado, en los altos; pero, de las cosas que

no se comprenden, consumando la suerte tan superiormente, arrancándose con la rectitud que lo hizo, la estocada resultó atravesada y la punta del acero asomaba un poquito por debajo, hacia el lado contrario. El público, no obstante, aplaudió al espada por la forma de practicar la suerte, ahogando los silbidos que comenzaron á oirse. Un certero descabello valió al de La Algaba la repetición de los aplausos.



OVACIÓN Á «CONEJITO» POR LA MUERTE DEL PRIMER TORO

En su segundo toro escuchó aplausos y «olés» pasando de muleta, siendo los mejores pases dos ayudados por alto, de cabeza á rabo, y uno ayudado rematado por abajo, muy ceñido. Se metió muy bien á volapié y agarró media estocada bien dirigida. (Aplausos.) Varios pases con la derecha, y practicando el volapié como la vez anterior, colocó media estocada en los altos, repitiéndose los aplausos. Aunque el de Ibarra está tan bien herido, resistese á doblar, viéndose precisado el espada á intentar el descabello, acertando á la quinta vez. (Palmas.) La mayoría de los pases que dió al sexto toro, fueron aplaudidos y coreados con «olés», sobre todo los ayudados, derecha y de pecho con esta mano, y entrando magistralmente, colocó la mejor estocada de la tarde, siendo muy aplaudido y sacado del ruedo en hombros de sus «admiradores». Cuando José García salió á pasar de muleta á este toro, el público, es decir, cierta parte del público, comenzó á silbar y pedir «¡otro toro!» por lo mal que éste había sido picado, sin tener en cuenta esos «aficionados» que no era cul-

pa del espada el que no agárraran los altos sus picadores. Y aún éstos tienen disculpa en este caso, si se atiende á la forma en que el bicho se arrancaba á los caballos, derrotando y desarmando. En mi concepto, no hubo razón para que las protestas duraran hasta el último tercio.

Lo malo es que estas «sistemáticas» griterías redundan, la mayoría de las veces, en perjuicio de los verdaderos aficionados, pues azorados los lidiadores, se ven aquéllos privados de verlos trabajar como Dios manda, pues en estos casos lo que buscan los espadas es salir del compromiso lo más pronto posible. En una palabra, se pierde la lidia de un toro.

Si descontamos los primeros puyazos en el primer toro, se portaron como buenos Onofre y «Zurito», y en algunas varas, Molina. «Cantarito», después de dejar el palo en lo alto al cuarto toro, fué aplaudido en los demás puyazos. Macipe dejó en el costillar del toro segundo, en dos ocasiones, un metro de palo partido; debido á esto creo que no volvió á salir en el resto de la corrida.

Las dos cuadrillas agarraron muy buenos pares. En la brega, los mejores, «Pataterillo» y «Blanquito». ¡Vaya un par de peones! Presidió, con acierto, el Sr. Mutgé. Buenos, los servicios de plaza y caballos. La tarde, calorosa; un día hermoso en toros. En general, la corrida buena.

(INSTANTÁNEAS DE D. P. AGUSTÍ, HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRA») J. FRANCO DEL RÍO.

VALENCIA

Novillada efectuada el 5 de Mayo.

Ya lo vió el amigo Bobi: de nada le sirvió invocar al dios Neptuno para que el agua viniera en auxilio de su mala combinación, y es lo que yo digo: hasta los dioses deben indignarse al ver que no dan una en el clavo, ni la empresa ni sus «adláteres». Hace unos días «fondearon de arribada forzosa», no me cabe duda, en nuestra plaza, seis novillejos de Candón; sí, de Candón, no lo digo mal; cuya presencia hizo comprender á primera vista, á cuantos presenciaron la operación de desencajonarlos, lo malos que eran.

La empresa debió comprenderlo así también, y coló dos de Anastasio, «de feliz recordación», que tenía en conserva desde el 24 de Marzo, y apartó dos Candones que reserva á las señoritas toreras.

Hay que desengañarse: la empresa, con la presentación de ganado, está matando poco á poco la afición valenciana. Candón compró á López Aparicio la ganadería, no para lucrarse con ella como criador de reses bravas, sino para abastecer el matadero, y yo creo que aún no debe convertirse en matadero nuestro hermoso circo, aunque mucho me temo que tal resultado se logre al paso que nos llevan. Se busca el ahorro de unos cientos de pesetas en el presupuesto, y luego se liquida con unos miles de «déficit».

Adelante, pues, amigo Bobi; continúe alejándose de los que con buen sentido le aconsejan, y vaya sumando las «ganancias».

El cartel quedó cerrado con esos toros, y como matadores «Malagueño», «Saleri» y «Bocanegra».

El primero, que correspondía á don Anastasio Martín, era un toro de poco poder, y en varas cumplió, tomando seis.

«Bocanegra» terminó su primer quite cerrándolo tan en corto, que al torete le bastó con alargar el cuello para darle la cornada que le dió. Le volteó y corneó varias veces, siendo retirado á la enfermería, don-

recibió un achuchón peligroso, sin que la faena, por el estado revoltoso en que se encontraba el animalejo, pudiera ser de lucimiento, y aprovechando, dejó media estocada delantera y caída.

El segundo, fué un bravuoncillo sin poder, que tomó sus cinco varas sin producir caídas ni bajas «camballicidas». Llegó á banderillas arrancándose con prontitud.

«Saleri», que estuvo muy bien con el capote en este toro, y que venía con ganas después de su última cogida, le toreó de muleta muy bien y siempre de cerca, pues nada llevaba el toro como no fuera el defecto de no igualar, lo cual valió al matador oír los tres avisos, después de haber dejado una estocada contraria, un pinchazo y media atravesada, descabellando al tercer intento. El toro, al que le quedaba poca pólvora, á fuerza

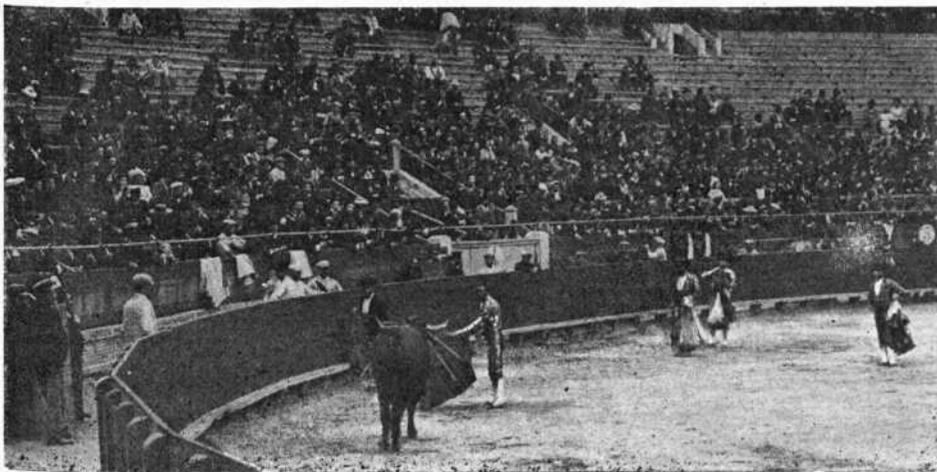
de muletazos para que igualara, quedó manso perdido.

El tercero, hizo la pelea por chiripa, pues estaba huído. Tomó cuatro varas, por dos caídas y dos caballos.

«Malagueño» principio acosado y toreado, siendo suspendido por la «cara posterior», sin consecuencias. Colocó un pinchazo, y continuó toreando



COGIDA DE «BOCANEGRA»



«SALERI» IGUALANDO Á SU PRIMERO

de muleta á aquel morlaco que no hacía caso de ella, y sí del que la manejaba. Dejó media estocada atravesada y oyó el primer toque, terminando con media estocada caída.

Los andares y tipo que se traía el cuarto, me hicieron ver que se trataba de un buey. No me equivoqué; se salió suelto las tres veces que le echaron encima los caballos, y se libró del fuego. Ya vió el Sr. Bobi que las cuadrillas no olvidaron su recomendación.

Después de ser muy mal pareado el toro, brindó «Malagueño» á los que compraron entrada de sol, y acosado y achuchado, por revolverse mucho el buey, le toreó como pudo de muleta, propinándole una buena estocada, que le valió una oreja.

El quinto, fué tan buey como sus antecesores. Al acoso, como todos, le pudieron dejar el palo cuatro veces, por dos caídas y dos caballos. Este «gachó» olía la muleta cada vez que «Saleri» la metía en sus hocicos. Juan lo trasteó muy bien, y con un pinchazo dejó una buena estocada,



«SALERI» DESCABELLANDO Á PULSO

que coronó con un acertado descabello á pulso. La faena con este toro, fué tan buena, que... borró la impresión que con su manso anterior dejara en el público.

En últimolugar, soltaron un choto tísico y adelantado de pitones, que pertenecía á D. Anasio. Protestó el público de su presentación; pero lo tragó. Huyendo, por sorpresa, como es correr el toro y dejarle debajo del caballo, tomó tres varas por otras tantas caídas y un caballo.



«SALERI» DESPUÉS DE UNA ESTOCADA

«Saleri» cambió muy bien un par, y clavó otro al cuarteo, y «Malagueño» dejó sólo un palo.

Toreó á este último de muleta, dominando el trabajo con la mano izquierda, porque por este lado tenía todo el castigo. Intentó recibir y salió trompicado, terminando la bueyada de media estocada buena.

«Malagueño», como «Saleri», estuvieron bien en quites; este último sobresalió con el capote, por su modo elegante de torear. Así lo vimos en el segundo y cuarto toro.

De los peones, «Bonifa» se llevó los aplausos, por su incansable y laboriosa brega. Este, «Rubio» y «Cerrajillas de Valencia», en banderillas, y Alabau y Canales, picando.

(INSTANTÁNEAS DE «ORAW-RAFF», HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRA») FRANCISCO MOYA.

JULIÁN BENEGAS (BERRINCHES)

El día 8 del actual falleció en el vecino pueblo de San Agustín de Alcobendas, donde residía, Julián Benegas, «Berrinches», banderillero que fué en la cuadrilla de «Lagartijillo».

Toreó por primera vez en Madrid, en corrida formal, la tarde del 12 de Mayo de 1890, en que se despidió el inolvidable «Frascuero» del público madrileño. «Berrinches» banderilleó, en unión de «Pulguita», el toro «Romito», de Veragua, con el que tomó la alternativa Antonio Moreno.

Ha figurado accidentalmente en algunas corridas á las órdenes de «Torerito» en 1892, «Mateito» en 1896, y «Bonarillo» en 1897. La cogida más grave que sufrió fué la que le infirió un toro de Carriquiri en Zaragoza la tarde del 15 de Junio de 1890, toreando á las órdenes de Almendro.

Como matador de novillos contaba la antigüedad de 28 de Enero de 1894.

Cubría dignamente su puesto, y los aficionados lamentan sinceramente su fallecimiento.

Reciba la familia el testimonio de nuestro pesar, y Dios conceda paz al alma del infortunado diestro, en quien una pulmonía ha cortado prematuramente las ilusiones y esperanzas en el porvenir.



Estafeta taurina



El día 6 del actual ha fallecido en Segovia nuestro querido amigo y compañero D. Rafael Ochoa y Alvarez, Director que fué del colega segoviano «El Adelantado», á cuya redacción, así como á la respetable y apreciada familia del finado, enviamos el testimonio de nuestro pesar por pérdida tan sensible.

Bilbao.—28 de Abril.—Corrida de toros en la que se lidiaron seis reses de la ganadería de Otaolaurruchi, por los espadas Emilio Torres, «Bombita», y Ricardo Torres, «Bombita chico», auxiliados de sus respectivas cuadrillas.

Los toros, en general, resultaron pequeños, nobles y codiciosos; cortando el terreno en banderillas el corrido en quinto lugar, que hubiera llegado en buenas condiciones á la muerte, si no le dieran la pésima lidia que le dieron.

«Bombita» despachó al primero, después de una faena regular, con una estocada superior, entrando bien, un intento con la puntilla y un certero descabello con el estoque. (Ovación y oreja.)

Al tercero, previo un trasteo aceptable, lo despachó con una buena estocada. (Muchas palmas.)

Se deshizo del quinto con una faena de muleta muy lucida, dos pinchazos, media estocada buena «á un tiempo», una corta, otra entera, caída, y un certero descabello. (Palmas.)

«Bombita chico» pasó de muleta al segundo desde cerca y parando, y después de ejecutar un buen trasteo, citó á recibir, y como el toro no le acudiera, arrancó á volapié, señalando dos pinchazos buenos, y media estocada tendenciosa, por no pasarse sin herir al sufrir una arrancada. (Ovación.)

Con un trasteo muy breve, un buen pinchazo y media estocada superior, se deshizo del cuarto. (Ovación y oreja.)

Dió fin del sexto y de la corrida con dos pinchazos buenos y media estocada. (Ovación.)

Ambos matadores estuvieron bien en quites; «Bombita» toró de capa al primero con dos verónicas y dos navarras, superiores; los dos hermanos jugaron al «alimón» con el quinto, rematando la suerte arrodillados; pusieron banderillas al mismo toro, clavando Ricardo un buen par de frente, saliendo volteado, sin consecuencias, por cortarle el terreno el toro; Emilio cuarteó medio par, y Ricardo repitió con uno «super» en la misma forma que el anterior. «Bombita chico» cambió en rodillas superiormente

al toro sexto. También parearon al último cornúpeo, quedando regularmente.

Picando, «Agujetas», «Ratonera» y «Aventurero»; con las banderillas, nadie; en la brega, Rodas.

La presidencia, acertada; la entrada, regular.

—2 de Mayo.—Toros de D. Teodoro del Valle; matadores, los mismos de la corrida anterior.

El ganado resultó terciadito; nobles y finos, los primero, cuarto, quinto y sexto; el segundo fué «un ladrón», y el tercero huía hasta de su sombra.

«Bombita» pasó muy bien de muleta al primero, y agarró una estocada «monumental», acertando el descabello con la puntilla. (Ovación delirante y oreja.)

Pesado estuvo con la muleta en el tercero, al que despachó con media estocada en todo lo alto, que no fué aplaudida como mereciera por haber producido derrame exterior (!!).

En el quinto, cuya muerte brindó á D. José Amézola, ejecutó una faena superior, rematada con media estocada «extra» y un certero descabello. (Ovación, un alfiler para corbata regalo del obsequiado, y oreja.)

«Bombita chico», previo un trasteo medianejo, atizó al segundo una estocada superior, que hizo innecesaria la puntilla. (Ovación y oreja.)

Hizo doblar al cuarto, mediante una faena regular, un pinchazo y una estocada caída. (Palmas.)

Estuvo breve con la muleta en el sexto, que sólo trataba de buscar la salida, y lo despenó con un metisaca.

Ambos matadores estuvieron bien en quites y banderilleando al toro quinto.

Picando, «Ratonera» y «Gacha»; con los palos, Rodas, «Triguero» y «Barquero»; bregando, el último; la presidencia, regular; la entrada, buena.—GÓMEZCHIQUI.

14 **Bacza.**—Con motivo de la feria que en esta ciudad se celebrará durante los días 18 al 20 del actual, se han organizado dos magníficas corridas, una de toros y otra de novillos. Para la primera están contratados los matadores Fuentes y «Parras», que se las entenderán con seis reses de Saltillo, y en la segunda tomarán parte «Alvaradito» y «Bocanegra», con ganado de Peñalver; en esta corrida se presentará el famoso D. Tancredo.—J. OLIVERA.

El valiente novillero Eduardo Serrano, «Gordito», ha nombrado su apoderado en Valencia á D. Enrique García.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

